

LAS IDEAS PREVIAS DE LOS ALUMNOS DE 1.º DE TRABAJO SOCIAL DE HUELVA RESPECTO A LA PROFESIÓN

MARÍA JOSÉ GALLEGO AYLLÓN

Trabajadora social. Departamento de Filosofía, Sociología y Trabajo Social.
Universidad de Huelva.

ESTRELLA GUALDA CABALLERO

Socióloga. Departamento de Filosofía, Sociología y Trabajo Social.
Universidad de Huelva.

OCTAVIO VÁZQUEZ AGUADO

Trabajador social. Departamento de Filosofía, Sociología y Trabajo Social.
Universidad de Huelva.

RESUMEN

En este trabajo estudiamos el perfil sociológico del alumno de 1.º de Trabajo Social de la Universidad de Huelva en el curso 1994-95, analizamos las ideas previas con las que llegan los alumnos de primer curso de Trabajo Social sobre la elección de estos estudios, las funciones del trabajo social, la importancia para la sociedad del trabajo social y de otras profesiones, las cualidades que debe tener un trabajador social, etc. Finalmente llegamos a conclusiones de carácter operativo para la docencia.

CLAVES CONCEPTUALES

Características sociológicas del alumno de Trabajo Social y motivación de su elección de estudios. Ideas previas del trabajo social: definición e importancia social del trabajo social, importancia de otras profesiones; funciones, grupos para los que trabajan y cualidades que debería reunir el trabajador social.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo analizamos las ideas previas en torno a la profesión con las que llegan los alumnos de primer curso de Trabajo Social.

Vamos a entender por *idea* lo que explica claramente FERRATER MORA (1987: 388): «aunque en los filósofos modernos se encuentran diversos usos de 'idea', parece haber predominado el sentido de '*idea*', como '*representación (mental)*' de una cosa... las ideas como resultados de la actividad de un sujeto cognoscente» (la cursiva es nuestra).

Partimos de la base de que la construcción de ideas previas ha existido, y existe, en todos los ámbitos de la vida social. *Previas*, porque, como decía DURKHEIM (1986: 45): «Los hombres no han esperado el advenimiento de la ciencia social para formarse ideas sobre el derecho, la moral, la familia, el Estado, la sociedad misma; porque no podían pasarse sin ellas para poder vivir». No podemos, por tanto, vivir sin las representaciones mentales de lo que son o deben ser los hechos.

Independientemente de la posibilidad de que las ideas previas sean acertadas o erróneas, se establecen sobre el desconocimiento o conocimiento parcial de la realidad y de los hechos sociales. Su importancia reside en la influencia que ejercen sobre el comportamiento humano porque actuamos de acuerdo a esas representaciones mentales, creyéndonlas reales. Un ejemplo muy claro de todo esto es el de los estereotipos, entendiendo por tales las «imágenes simplificadas, compartidas socialmente, que atribuimos a un grupo o individuo por ser miembro de un grupo» (AGUILERA, 1994: 46).

En el proceso de aprendizaje, las ideas previas, prenociones, estereotipos, prejuicios..., ejercen una gran influencia. Como indica ANTONS (1990:232): «La percepción de realidades sociales no consiste en registrar objetivamente todo lo que existe y transcurre. En nuestra percepción —y por consiguiente también en nuestras opiniones, nuestro pensamiento, nuestras creencias y nuestro sistema de valores— intervienen una serie de predisposiciones o hipótesis, cuya dirección está determinada por procesos de aprendizaje precedentes y experiencias primitivas. Estas predisposiciones nos ayudan a descifrar las informaciones transmitidas desde el entorno sobre determinadas circunstancias y a hacerlas aprovechables para nosotros, es decir, poderlas integrar en el tesoro de experiencias anteriores y en lo aprendido hasta ahora».

Cuando los alumnos llegan a la Escuela poseen ya un amplio elenco de explicaciones sobre qué es el Trabajo Social. En algunos casos, son ideas intuitivas, preconcepciones, errores o aciertos conceptuales.

Estas ideas pueden proceder de cualquiera de los ámbitos de socialización donde se han desarrollado los alumnos: entorno social y cultural, experiencias que su propia familia tenga sobre los problemas sociales, experiencia y observaciones realizadas sobre los problemas sociales y sus posibles soluciones, conocimiento de algún profesional del Trabajo Social, la influencia de otros grupos (vecindad, barrio, pueblo, amigos...), sin obviar el importante papel de los medios de comunicación social y la imagen que transmiten del rol profesional.

Algunos autores, sobre todo en enseñanzas medias, han trabajado sobre las ideas previas, explicando que éstas poseen rasgos comunes. CUBERO (1987) y OLIVARES (1988) coinciden en que los rasgos comunes de las ideas previas son la estabilidad, la coherencia y lo comunitario o compartido: (1) Por *estabilidad* se refieren a que las ideas tienden a mantenerse a lo largo del tiempo. Cuando se exploran las concepciones de los alumnos, por ejemplo, en dos años consecutivos, se encuentra que las ideas básicas de las representaciones se mantienen de un año para otro. Para DRIVER (1986) esto ocurre cuando la materia se ha estudiado en más de una ocasión e, incluso, cuando se han planificado actividades para promover el cambio de estas concepciones. (2) La *coherencia*, es decir, el que las ideas previas no se deben al azar; se encuentran integradas tanto con la propia experiencia personal y social del individuo como con su visión del mundo. En otro sentido, la coherencia en las ideas previas se refiere a que son estructuras mentales de esquemas conceptuales con un determinado nivel de coherencia interna. Construcciones provisionales elaboradas por el sujeto al interiorizar sus experiencias a fin de hacerlas coherentes entre sí. (3) La dimensión *comunitaria* significa que las ideas previas son compartidas por grupos de alumnos.

Los estudios realizados por WADERSEE (1983) muestran que estas tres características están también presentes en el ámbito universitario.

Lo que hay admitir es que las prenociencias de los alumnos¹ se encuentran en todas las situaciones de aprendizaje en el aula: en las actividades prácticas, pueden influir en las observaciones que hacen los alumnos, en las inferencias que construyen, en el análisis de los casos prácticos e, incluso, en la vivencia del aprendizaje del rol profesional. En las actividades teóricas, lo que aprenden en situaciones de aprendizajes formales, escuchar conferencias, lecturas de textos..., también está influenciado por las ideas que ya tienen (DRIVER, 1983).

OBJETIVOS

Como principales objetivos del estudio nos hemos planteado el:

1. Conocer la percepción previa de los alumnos sobre el trabajo social, sus funciones, disposición ante estos estudios, etc.

¹ Existen estudios que muestran que estas prenociencias no son exclusivas sólo de alumnos, también las tienen los profesores, con repercusión en el proceso de aprendizaje, por ejemplo: «la importancia que las ideas previas, concepciones o teorías implícitas de los profesores tienen sobre el proceso general de enseñanza-aprendizaje» (RODRÍGUEZ-GÓMEZ, CORRRALES, GIL Y GARCÍA, 1993).

2. Conocer el perfil de los alumnos en cuanto a las variables sociológicas básicas.
3. Mejorar la calidad de enseñanza, en última instancia, habiendo detectado las ideas que los alumnos tienen de tal profesión, con la posibilidad de orientar la enseñanza hacia las carencias cognitivas, emotivas y comportamentales.

METODOLOGÍA

Universo y ámbito: Alumnos de 1.º de Trabajo Social de la Universidad de Huelva.

Metodología: Encuesta autocomplimentada por los alumnos el primer día de clase (octubre de 1995). La mayor parte de las preguntas del cuestionario eran cerradas, salvo en dos casos. Se procesaron los datos cuantitativos con el SPSS/PC+ y hemos realizado un análisis del contenido de las preguntas abiertas para conocer los términos en que se expresan los alumnos y si a partir de éstos podían obtenerse conclusiones de orden cualitativo.

Cobertura del universo: Un 64% (207 alumnos de un total de 323 alumnos matriculados).

PERFIL SOCIOLÓGICO DE LOS ALUMNOS

En la primera parte del cuestionario se recogían una serie de preguntas encaminadas a conocer las características sociológicas básicas que identifican a los alumnos de 1.º Trabajo Social de Huelva, a partir de la muestra estudiada. En este apartado vamos a describir tales características:

1. *SEXO.* Como viene siendo habitual en la Escuela de Trabajo Social y debido al carácter marcadamente «asistencial» que han tenido tradicionalmente estos estudios, no es extraño que se manifieste una enorme desproporción en cuanto al sexo, siendo así que el 84% de los alumnos de 1.º de esta Escuela son mujeres, frente a un escaso 16% de varones.² Cuando aducíamos al carácter asistencial del Trabajo Social

² La desigual distribución por sexo de los alumnos de Trabajo Social de Huelva no es exclusiva de esta provincia, como lo pone de manifiesto un estudio que tomaba como muestra a los alumnos de 1.º de Trabajo Social de las Universidades de Valencia y Alicante (GARCÉS FERRER Y OTROS, 1992). Un estudio más reciente, con datos nacionales muestra que la desigual distribución es extensiva al país (ALMARCHA, GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Y GONZÁLEZ JORGE, 1994).

como motivo importante en la elección femenina de estos estudios nos referimos igualmente a la tradicional división del trabajo en la sociedad, correspondiendo a las féminas las tareas afectivas frente a la labor instrumental asignada a los varones: vida privada, vida pública.

2. *EDAD*. Otro asunto es el relativo a la edad. En el cuestionario dejábamos abierta la pregunta, aunque posteriormente hemos agrupado sus respuestas. El primer grupo, hasta los 19 años de edad, formado por los alumnos que llegan a la Escuela con la edad que les corresponde, que supuestamente no han pasado por otros estudios, que no han repetido curso, y que no han tenido años intermedios sin estudiar. Este grupo representa el 30% del total. Un segundo grupo, de 20 a 24 años, el más numeroso (55%), que no llega directamente a Trabajo Social, o que lo hace habiendo repetido algún curso, o que simplemente dejó de estudiar y se incorporó posteriormente. Un tercer grupo, mayores de 25 años, que representan al 11% del total, aunque sólo en tres casos han accedido por la vía especial que se destina a los mayores de 25 años. Los dos primeros grupos de edad, suman, como es lógico, la mayor parte de los alumnos que se encuentran en 1.º en el curso 94-95 (el 85%).

3. *LUGAR DE RESIDENCIA HABITUAL*. La mayor parte de los alumnos encuestados son de Huelva, 44% de la capital y un 30% de la provincia. Así mismo, hay un 17% de Cádiz (9% de Cádiz, Jerez y Algeciras; y 8%, del resto de la provincia). El resto es de otras zonas de Andalucía y sólo un 1.5% de Badajoz. Mencionamos este último dato porque hasta hace dos años alrededor de uno de cada cuatro alumnos de la Escuela procedían de Badajoz. Esto sucedía porque no existía la titulación en Badajoz (ya sí, en Almendralejo), y porque desde la creación de la Universidad de Huelva son más rígidas las normas de matriculación, en cuanto a la aplicación del distrito único.

4. *INGRESOS*. En esta ocasión se preguntaba a los encuestados sobre el ingreso que se recibía en su casa mensualmente. De los 207 casos contestaron 136, y un 34% dejó en blanco la pregunta (NC, no contesta). Las ganancias medias por familia, de los que contestaron, son de 155.983 pesetas.

Hemos agrupado los ingresos en varias categorías: (a) Hasta 100.000 ptas., que corresponde al 20% de los casos, (b) De 100.001 a 200.000, en el 37% de los casos. (c) Ingresos mayores a 200.000, el 9%. El resto son los que no contestaron la pregunta. Por los datos anteriores, puede apreciarse que el nivel de ingresos de las familias de los alumnos de 1.º de Trabajo Social en Huelva es medio y medio-bajo, sin contar a los que no responden.

5. *IDENTIFICACIÓN POLÍTICA*. El grado de no respuesta es menor en este caso que en la pregunta anterior, siendo sólo del 12% del total. En cambio, una parte importante de los alumnos indica que no se encuentra identificado con ningún partido político (37%). El resto de los alumnos se reparten, por orden, entre Izquierda Unida (23%), PSOE (16%), PP (11%) y otros (3%), más hacia la izquierda que hacia la derecha, lo que no es ajeno a la titulación en que nos encontramos (orientada hacia lo social). Aunque cerca del 40% de los entrevistados no muestran identificación con ninguno de los partidos anteriores, los alumnos de la Escuela que sí lo hacen se manifiestan ideológicamente más hacia la izquierda que la población onubense en general.

6. *CLASE SOCIAL SUBJETIVA*. En cuanto a la clase social en que subjetivamente se encuadran los alumnos, en ningún caso se autoubican voluntariamente en clase alta, y sólo en una ocasión se ubica un alumno en clase baja. El resto se sitúa en su mayor parte en clase media (80%), un 10% en clase media-baja y apenas el 1.4% en clase media-alta. En este caso además las no respuestas son escasas, del orden del 9%.

En conjunto, en la Escuela se encuentran sobre todo mujeres, de clase media-media, nivel de ingresos familiares medios o bajos, sin identificación política o con mayor tendencia a la izquierda y predominantemente menores de 25 años.

NIVEL DE ESTUDIOS Y FORMA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

1. *GRADO MÁXIMO DE ESTUDIOS*. La mayor parte de las alumnas y alumnos de la Escuela se reparten entre el haber realizado el COU, con la Selectividad aprobada (45%) y el haber realizado Formación Profesional de 2º grado (38%). A continuación se encuentran categorías de menor importancia: los alumnos que han realizado el COU sin haber aprobado la Selectividad (12%), los que acceden a través del curso de acceso de mayores de 25 años (1%) y los que vienen de otra titulación o tienen estudios parciales universitarios, que en su mayor parte, son de 20 a 24 años (4%).

2. *ELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS DE TRABAJO SOCIAL*. Se quería conocer en qué grado los alumnos de Trabajo Social habían elegido sus estudios en primera opción o no. Los resultados obtenidos fueron que la mayor parte de los mismos (el 67%) eligieron los estudios de Trabajo Social en primera opción, frente a un 23% que no fue admitido en otros estudios y un 7% que eligió Trabajo Social por otra razón. El resto se abstuvo de responder.

MOTIVACIÓN RESPECTO AL TRABAJO SOCIAL

Para estudiar esta cuestión en nuestra encuesta, se sometió a los alumnos a dos preguntas relacionadas: una, a las razones que motivaron la elección de los estudios de Trabajo Social, con independencia de que fueran elegidos en primera opción o que no fueran admitidos en los estudios que inicialmente eligieron y, dos, a la posibilidad o no de terminar los estudios de Trabajo Social en la escuela de Huelva o en otra. Veamos detenidamente cada una de ellas:

1. RAZONES QUE MOTIVARON LA ELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS DE TRABAJO SOCIAL. A los alumnos se ofreció una gama variada de posibles razones que motivan la elección de los estudios de Trabajo Social, desde razones puramente prácticas (es una carrera corta, es fácil de sacar...) a posicionamientos personales respecto al Trabajo Social (motivación religiosa...), hasta la identificación con el trabajo que realizan o la posible influencia de un familiar o conocido.

De todas estas opciones, se pidió a los alumnos que eligieran tres razones como máximo que motivaron su elección. El resultado aparece en la tabla 1. En cuanto al primer motivo señalado por los alumnos, nos encontramos que el más elegido es porque «me gusta el trabajo que hacen» (83%). En segundo lugar, porque estos estudios «me pue-

TABLA 1: % DE ELECCIONES DE CADA MOTIVO SUGERIDO

Siempre me había gustado estudiar esta carrera.	30
Creo que me puede servir para ayudar a los demás mejor.	76
Una motivación religiosa.	4
Razones de índole política.	1
Tengo un amigo y/o familiar trabajador social.	14
Me gusta el trabajo que hacen.	83
Es una carrera corta.	29
No pude entrar en otros estudios.	21
Me han dicho que es fácil de sacar.	5
No lo sé.	1
Otra, ¿cuál?	11
No contesta.	20

den servir para ayudar mejor a los demás» (76%), seguido del hecho de tratarse de una carrera corta (30%) y el deseo de que «siempre me había gustado estudiar esta carrera» (30%).

Esta distribución nos pone de manifiesto que el Trabajo Social es elegido fundamentalmente por aspectos que representan un grado de identificación considerable respecto al mismo. En efecto, su elección reside en la identificación con el trabajo que hacen los profesionales que, implica, necesariamente, tener unos conocimientos mínimos respecto a la labor de estos profesionales.

Por otro lado, la consideración de que estos estudios pueden servir para ayudar mejor a las personas, nos puede permitir pensar que ya existe previamente una actitud o, al menos, una inquietud de ayuda previa a las personas antes de la realización de los estudios, con lo que nos encontraríamos con un colectivo de alumnos sensibilizado, por distintas razones, frente a la problemática social que les rodea, en un contexto donde la solidaridad está teniendo una gran repercusión en la sociedad y en los medios de comunicación.

Se trata pues de razones que están ligadas directamente con cuestiones filosóficas o de identificación con el trabajo que hacen y no tanto, como era común hace unos años, a razones que se ligaban más a motivaciones o religiosas o políticas, que concebían el Trabajo Social como instrumento para cambiar la realidad.

Destacar el escaso peso de las motivaciones religiosas o políticas en los alumnos, mientras que en otras investigaciones referidas al colectivo de profesionales en la Comunidad de Madrid (LLOVET Y USIETO, 1990:41) el 31% de los trabajadores sociales de esta comunidad, se declaran católicos practicantes.

Podemos observar también la aparición de factores de índole mucho más práctico como que la carrera se estudie en sólo tres años o la imposibilidad de no haber podido entrar en otros estudios.

2. PENSAMIENTO SOBRE LA TERMINACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE TRABAJO SOCIAL. Es ésta una cuestión que está muy clara para los alumnos encuestados ya que el 78% de los mismos contesta que sí los terminará, aunque el 16% de ellos señale que en otra escuela distinta a la de Huelva. El 20% manifiesta que la finalización de los estudios dependerá de cómo les vaya, con lo que es posible que los abandonos que se produzcan entre los alumnos se deban a elementos sobre el Trabajo Social que descubrirán a lo largo de este primer curso.

Estos datos nos pueden permitir pensar que la continuidad de la mayoría de los estudiantes de primer curso está asegurada y, además, en la escuela de Huelva, con lo que ello puede facilitar la programación tanto docente como de infraestructura para los cursos siguientes.

TABLA 2: ¿PIENSAS TERMINAR LOS ESTUDIOS? (%)

Sí, y en esta escuela.	62
Depende de cómo me vaya.	20
Sí, pero en otra escuela.	16
Otras.	2

IDEAS RESPECTO A LA PROFESIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

Entramos ya en el cuerpo central de nuestra investigación, que consiste en identificar cuáles son las ideas previas que los alumnos de primer curso tienen respecto a la profesión de Trabajo Social. Para ello, hemos planteado seis cuestiones principales, que son: la definición de las funciones de los trabajadores sociales; la definición del trabajador social; la valoración que hacen los alumnos respecto a la importancia que tiene el Trabajo Social en la sociedad y por qué; la valoración de una serie de profesiones con status igual, superior o inferior al Trabajo Social; la identificación de las personas con las que trabajan los trabajadores sociales y, por último, la valoración de una serie de características humanas aplicadas a los trabajadores sociales.

1. *¿CUÁLES SON, SEGÚN TU CRITERIO, LAS FUNCIONES DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA SOCIEDAD?.* Para contestar a esta pregunta se les propuso a los alumnos una batería de funciones de las que tenían que elegir al menos tres de ellas. Atendiendo a las funciones del trabajador social, un primer modelo *-predominante-* estaría caracterizado según la opinión de los alumnos por:

1º. Orientar a los usuarios sobre soluciones a sus problemas	76 %
2º. Dirigir programas sociales	46 %
3º. Potenciar la participación social	41 %
4º. Informar sobre ayudas económicas	33 %

Frente a este modelo mayoritario nos encontramos con otro, no tan compartido que atribuye al trabajador social las funciones de:

1º. Ayudar a los pobres	31 %
2º. Intervenir para transformar las situaciones	30 %
3º. Solucionar los problemas a los usuarios	29 %
4º. Dinamizar grupos y asociaciones	29 %
5º. Coordinar actividades	19 %
6º. Arreglar papeles	12 %

Los dos modelos que podemos extraer de esta investigación poseen elementos positivos que ayudan a definir claramente a los trabajadores sociales sobre la base de sus funciones y, a no ser que elaboremos modelos teóricos a priori, no existe ninguno puro ni en la práctica ni respecto a las ideas previas que los alumnos tienen sobre las funciones de los trabajadores sociales, en las que podríamos destacar, fundamentalmente, la existencia de funciones asignadas al menos desde modelos más o menos teóricos y otras provenientes del conocimiento, cercano o remoto, del trabajo de los profesionales del Trabajo Social.

2. DEFINICIÓN DEL TRABAJO SOCIAL. Al igual que ocurría en la pregunta anterior, a los alumnos se les presentó una batería de posibles definiciones del Trabajo Social de las que tenían que elegir tres como máximo que, a su juicio, pudieran definir qué es un trabajador social. La distribución obtenida es la siguiente:

Como se aprecia en la tabla 3 los alumnos creen en mayor medida que el trabajador social es un investigador de los problemas sociales y de las personas antes que un técnico en la relación de ayuda. Lo que indica la importante confusión que existe en el conjunto de los alumnos de primero respecto a la hora de definir qué es un Trabajador Social. Esto puede estar motivado, fundamentalmente, por dos tipos de razones³ y, dos, la propia práctica de los profesionales.

TABLA 3: UN TRABAJADOR SOCIAL ES... (% SÍES)

Un investigador de los problemas sociales.	76
Un investigador de los problemas de las personas.	56
Un técnico de la relación de ayuda.	39
Un administrador de recursos sociales.	33
Un animador social.	21
Una buena persona.	9
Un relaciones públicas.	6
Un científico.	2
Un filántropo.	2
Un aventurero.	2
No lo sé.	39

³ Véase FERNÁNDEZ (1990) que muestra la relación que vincula históricamente a la Sociología y el Trabajo Social.

Así mismo, es destacable la contradicción existente entre la elevada identificación del Trabajador Social como investigador de los problemas sociales o de las personas y la escasa vinculación del trabajador social con un científico.

Sin embargo, esta confusión en la definición no ocurría en el apartado anterior, donde veíamos que las funciones señaladas por los alumnos como propias del Trabajo Social eran próximas a la delimitación conceptual de las funciones de los trabajadores sociales.

Para abordar algunas de las confusiones de los alumnos es importante hacer un análisis clarificador de la función, cometidos y competencias de los trabajadores sociales y, por otro lado, profundizar en el desarrollo del Trabajo Social como disciplina. La aportación de las Escuelas Universitarias y de los Departamentos o Áreas de Trabajo Social son muy importantes para abordar este asunto.

3. *¿QUÉ IMPORTANCIA CREES QUE TIENE LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL PARA LA SOCIEDAD?*. En esta pregunta hemos encontrado una gran concentración de las respuestas. La mayor parte de los alumnos atribuyen al trabajo social «mucha» importancia para la sociedad (80%), menos alumnos creen que tiene una importancia «suficiente» (10%) y sólo un 3% de los mismos creen que tiene poca importancia para la sociedad. El resto no sabe o no contesta.

Aunque los que eligieron estos estudios en primera opción tienden a dar más importancia al trabajo social que los que no fueron admitidos en otros estudios (véase tabla siguiente), el simple hecho de estar cursándolos en el momento de la encuesta ha influido en la gran importancia atribuida por los alumnos al trabajo social en la sociedad. De hecho en preguntas sucesivas de la encuesta aparece el trabajador social como más importante que arquitectos, psicólogos, abogados... Importancia que no se corresponde con la realidad. Seguro que si se hubiera preguntado lo mismo a alumnos de otros centros universitarios la respuesta habría sido distinta, dado el etnocentrismo que suele caracterizar a todos los grupos humanos.

IMPORTANCIA TRABAJO SOCIAL

ELECCIÓN ESTUDIOS	MUCHA	SUFICIENTE	POCA
En primera opción	83 %	10 %	1 %
Por no ser admitido en otros estudios	75 %	10 %	8 %
Otra razón	80 %	13 %	-

4. *¿QUÉ IMPORTANCIA CREES QUE TIENE LA PROFESIÓN DEL TRABAJO SOCIAL PARA LA SOCIEDAD? ¿POR QUÉ?* Ésta era una de las preguntas abiertas del cuestionario. Una vez que los alumnos habían valorado la importancia de la profesión del Trabajo Social se les inquiría sobre el porqué de tal valoración.

Hemos obtenido un alto grado de respuesta a la misma, pues de los 207 cuestionarios, sólo la han dejado en blanco 19 alumnos (9% del total), con lo cual la mayor parte de los encuestados ha expresado su opinión cualitativa sobre la importancia que atribuyen al Trabajo Social.

Dada la variedad de respuestas obtenidas hemos optado por realizar un análisis de contenido con las mismas. Algunas hipótesis con las que hemos trabajado en el análisis han sido:

1. Que íbamos a encontrar varios discursos en torno al tema preguntado (por qué les parece importante o no a los alumnos la profesión).

2. Que el lenguaje mediante el cual se iban a expresar los alumnos de 1.º estaba cargado de matices asistenciales más que profesionales o técnicos, más con la idea clásica del «Asistente Social» que con la idea del «Trabajador Social».

En el clásico libro de BARDIN (1986:39) sobre el análisis de contenido se explica que esta técnica se emplea, entre otros usos, para estudiar estereotipos sociales. La definición que BARDIN hace de «estereotipo social» contempla la mayor parte de los elementos que hemos manejado al explicar lo que entendemos por «ideas previas». Explica el autor que «Un estereotipo es la idea que uno se hace de (...) la imagen que surge espontáneamente cuando se trata de (...) Es la representación de un objeto (cosas, gentes, ideas) más o menos separado por su realidad objetiva, compartida por los miembros de un grupo social, con una cierta estabilidad».

La similitud que podemos encontrar entre los elementos que definen las «ideas previas» y los «estereotipos», en tanto que representaciones sociales de la realidad que no tienen porque ser reales, hace adecuado el estudio a través de un análisis de contenido de las ideas previas o imagen estereotipada que tienen los alumnos sobre el Trabajo Social.

Las palabras que expresan los alumnos pueden remitirnos en última instancia a la representación que se hacen de la importancia del Trabajo Social en la sociedad. Entendiendo por *representación* simplemente «la aparición de una imagen mental en el usuario de los signos» (DUCROT Y TODOROV, 1983), imagen que nunca es ajena a quién sea el usuario del signo y a las condiciones históricas, culturales y sociales en que se produce. Es a esta imagen a la que queremos aproximarnos a través del análisis del discurso de los alumnos. Y es más compleja y abstracta que la *significación*, en tanto que relación

significante (imagen acústica)-significado (concepto) de la que nos habla SAUSSURE (1987).

1. Discursos generales o por qué es importante el Trabajo Social. Ésta es una primera vía de aproximación al tema. Podemos construir el discurso que se articula en las respuestas de los alumnos. Tiene varios componentes. El Trabajo Social es importante para la sociedad porque:

- La sociedad, las personas, la gente, los grupos necesitan ayuda pues,
- existen problemas, necesidades, falta de recursos sociales, personales, humanos y
- el trabajador social ayuda, soluciona, resuelve, arregla los problemas que otros no pueden.

O al revés, si se quiere, el Trabajo Social es importante porque la sociedad necesita que le ayuden a resolver los problemas existentes. Lo anterior se refiere al discurso que aparece con más frecuencia. Otros aspectos que se mencionan respondiendo a la pregunta se exponen a continuación.

En cuanto a los medios, en cuanto a cómo ayudan los Trabajadores a solventar problemas, se dice, principalmente, que éstos *ayudan a conocer la sociedad para arreglarla, informan, orientan, motivan, fomentan a la sociedad, grupos y personas, y con esta ayuda pueden llegar a salvar a la sociedad, a combatir injusticias, a impulsar cambio social, a prevenir problemas, a comprender a las personas, a potenciar e integrar la sociedad, a crear mundo mejor, a construir mundo solidario, a colaborar en los problemas sociales, a asistir a la sociedad, a reconstruir lo que la sociedad destruye, a recomponer familias, a encauzar la vida por buen camino, a pulir desniveles sociales* (las palabras aparecen literalmente en el discurso de los alumnos).

Y para todo ello se necesita que el Trabajador Social sea un profesional, cualificado y preparado.

Por otro lado, se llegan a recoger también respuestas tan dispares como las siguientes. *«Porque siempre tiene que existir alguien que realice el trabajo sucio, ¿no?»*. *«Hay tantos problemas, tanto políticos como familiares como de amistades, que sin los Trabajadores Sociales la sociedad iría de mal en peor»*. O *«la sociedad en conjunto no se preocupa mucho de sus propios problemas y si no hubiera trabajadores sociales nos iríamos a pique»*.

En términos generales y como cabría esperar, dado el sesgo por la elevada proporción de alumnos que han elegido estos estudios en primera opción, éstos suelen atribuir mucha importancia al Trabajo Social. De hecho, el 80% consideraba de «Mucha» importancia la profesión del Trabajo Social en la sociedad.

2. *Análisis léxico del discurso.* Para abordar el análisis léxico vamos a tomar como base los verbos, adjetivos y sustantivos, «palabras llenas» o «portadoras de sentido» según BARDIN (1986), con que se expresan los alumnos. Buscaremos qué palabras se usan con más frecuencia –repeticiones de palabras en el texto–, si el vocabulario de los alumnos es rico –su repertorio léxico–, qué palabras son las presentes y cuáles las ausentes y el discurso a que nos lleva tal vocabulario.

De lo primero que nos damos cuenta es de que el discurso de los alumnos tiene un carácter más narrativo que descriptivo, está más cargado de verbos y sustantivos que de adjetivos, lo que agiliza la alocución. El discurso del alumno tiende a ser más referencial (función representativa del lenguaje, se señalan hechos objetivos) que expresivo (refleja lo emotivo, la actitud subjetiva). La profusión de verbos cargan el discurso de acción, la escasez de adjetivos le restan afectividad. Y en todo caso, cuando se emplean adjetivos, éstos son frecuentemente calificativos (aportan una cualidad al sustantivo, no son superfluos), siendo los epítetos (adjetivos ornamentales, no necesarios) escasos.

Entrando en detalle, podemos encontrar que aunque el repertorio léxico para expresar la importancia del Trabajo Social no es muy amplio (suelen repetirse las mismas palabras), sí que aparecen distintas vías para expresar aproximadamente los mismos contenidos. Así, cuando se refieren a *la sociedad, las personas, las gente, los grupos*, los alumnos aluden también a los demás, los grupos sociales, todos, los ciudadanos, alguien, la mayoría, los seres humanos, la población, el mundo, ellos, el pueblo, los individuos, la humanidad, el sistema, el Estado, los familiares, las amistades. Éste sería el marco donde los trabajadores sociales desarrollan su labor.

Si de *problemas o problemas sociales* se trata, éstos pueden ser también barreras sociales, carencias, malas condiciones, necesidades, falta de recursos. Entre los problemas sociales que aparecen en el discurso de los alumnos se encuentran las injusticias, desniveles sociales, desigualdad, paro, envejecimiento, delincuencia, corrupción, racismo, pobreza, marginación social, estratificación, malos tratos, droga e insolidaridad. Los grupos que tienen estos problemas o que sufren carencias son, según los mismos alumnos la clase social media-baja, parados, toxicómanos, delincuentes, marginados, disminuidos, niños, mujeres, ancianos, pobres y familia.

Todos estos problemas han de resolverse a través de la *ayuda*, el apoyo, la solidaridad, los recursos, la prestación, protección e instrumentos. Ayuda que ha de ser prestada por los *trabajadores sociales* y asistentes sociales para conseguir *soluciones*, bienestar social, cambios, la transformación social, impulsar el cambios social, resolución de problemas, una mejora, una salida de esta situación social.

Respecto a los verbos que articulan el lenguaje de los alumnos de 1.º de Trabajo Social, aparecen en primer lugar los que proporcionan el matiz asistencial a la importancia del Trabajo Social: *ayudar*, prestar ayuda, asistir, facilitar, contribuir, colaborar, apoyar, atender y aportar. Son también frecuentes los que presentan la situación objetivamente: lo que hay, lo que es, lo que se tiene o no se tiene (*ser, existir, estar, tener, haber*), lo que se hace, el discurso activo (*hacer, realizar, desempeñar, dedicarse*) y lo que se puede hacer: *solucionar, resolver*, mejorar, arreglar, reconstruir, recomponer, cambiar, solventar, encauzar, componer, lograr, conseguir. Además de avanzar, superar, seguir, ir, llegar, aportar, aumentar.

En cualquier caso, se apuesta por la esperanza y hay que *intentar* y pretender para *poder* solucionar, ayudar, resolver, hacer, etc. (es frecuente la construcción de perífrasis verbales de este estilo).

Otros verbos que aparecen marcan algunas de las funciones que se atribuye al Trabajo Social: *orientar, informar, asesorar; dar, abastecer, ofrecer, conceder; concienciar, motivar, fomentar, animar, potenciar; intervenir, moverse, comprender, prevenir, integrarse, investigar, estudiar, construir, luchar, entender*.

En otros contextos se utilizan con cierta frecuencia los verbos: *vivir, residir; tratar; pensar, creer, considerar; encontrarse; saber, conocer; deber*.

De otra parte, si nos detenemos en la tabla 4, que recoge las palabras que emplea al menos el 10% de los alumnos de los que contestan la encuesta, podemos observar que el discurso al que nos remiten estas palabras es el mismo que mencionábamos en el apartado anterior: «El Trabajo Social es importante para la sociedad porque» la sociedad, las personas, la gente necesitan ayuda para solucionar los problemas que tienen, que hay, que están (presentes). Y los trabajadores sociales son los que ayudan a la sociedad a solucionar estos problemas. (Por este motivo se considera tan importante el trabajo social para la sociedad).

En la mayor parte de los casos el repertorio léxico que emplean los alumnos es limitado (las palabras más frecuentes son las que se encuentran en el cuadro siguiente), y muestran que la imagen de la importancia del Trabajo Social está próxima aún a la idea de «asistencia». La definición de «asistencia» que sigue contiene algunas de las palabras señaladas con más frecuencia por los alumnos. Aunque éstos, sin deformación profesional aún, se expresan antes con los términos de ayudar, ayuda (más coloquiales) que con las palabras asistir, asistencia: «Según la concepción actual, podemos definir la asistencia como el conjunto de servicios, programas, estructuras sociales y esfuerzos sociales e individuales encaminados a conseguir, por una parte, que pueda superar su situación de desventaja, mediante una *ayuda* organizada y participada, cualquier individuo o grupo de una sociedad

TABLA 4: PALABRAS LLENAS MÁS FRECUENTES. % DE ALUMNOS QUE LAS MENCIONAN ESPONTÁNEAMENTE EN SU RESPUESTA.

Sociedad	36	Trabajadores sociales	13
Personas	34	Estar	12
Problemas	29	Solucionar	12
Ayudar	27	Tener	11
Ser	22	Haber	11
Necesitar	16	Gente	9
Ayuda	15		

determinada y, por otra, que se hagan desaparecer las causas de dicha situación de necesidad...» (CANEVINI, 1986:117).

El mismo autor indica que es tal la relación entre asistencia y necesidad «que no puede hablarse de asistencia sin referirse a la *necesidad* o al *estado de necesidad*» (CANEVINI, 1986:115).

5. VALORACIÓN DE LOS ALUMNOS DE LA IMPORTANCIA DE VARIAS PROFESIONES. Se preguntó a los alumnos por su valoración de varias profesiones en una escala que iba desde 1 «Nada importante» a 5 «Muy importante». Las respuestas que agrupan a las categorías 4. y 5. (Importante + Muy importante) son las siguientes:

CONSIDERAN MUY IMPORTANTE+IMPORTANTE A LAS PROFESIONES DE:

Abogado	81 %
Psicólogo	83 %
Médico	98 %
Trabajador Social	89 %
Pedagogo	65 %
Ingeniero	65 %
Arquitecto	70 %
Obrero	62 %
Informático	56 %

Sobran las palabras. De nuevo, y como ocurría antes, el trabajador social es considerado muy importante. Menos que el médico desde luego, pero más que profesiones que tienen más prestigio y poder en la sociedad actual, y no sólo porque a ellas se acceda a través de una titulación superior.

Es interesante constatar también que un obrero es considerado más importante por los alumnos que un informático, lo que no puede ser

ajeno a la orientación social de estos estudios. Obviamente si comparásemos los sueldos medios actuales de estos profesionales, la jerarquización sería claramente distinta.

6. INDICA, SEGÚN TU CRITERIO, PARA QUÉ GRUPOS (MÁXIMO DE TRES) DE PERSONAS TRABAJAN LOS TRABAJADORES SOCIALES. Este apartado corresponde a la segunda pregunta abierta del estudio, que en este caso se cerró y se procesó estadísticamente en función de las respuestas obtenidas, con los resultados que se expresan a continuación.

¿PARA QUÉ GRUPOS TRABAJAN? (% SÍES)

Grupos con marginación económica, gente con problemas o pocos recursos económicos	55 %
Marginación de otro tipo: integración social, etc.	46 %
Drogadicción, toxicómanos, alcoholismo (muy pocos)	36 %
Tercera Edad, asilados, pensionistas	33 %
Infancia, adopción, huérfanos, orfanatos	19 %
Prostitutas, mendicidad, transeúntes, dependientes	5 %
Presos, presidiarios, exconvictos	9 %
Parados, desempleados	3 %
Gitanos	3 %
Maltrato mujer y niños, abandono	6 %
Minusválidos, disminuidos físicos y psíquicos, invalidez, enfermedad, desvalidos	11 %
Adolescentes	4 %
Mujeres	2 %
Inmigrantes	3 %
Delincuentes, corruptos	3 %
Sociedad en general	7 %

Los alumnos señalan, como principal característica de los grupos con los que trabajan los profesionales, la marginación, sea ésta económica o de falta de integración. Esta generalización se corresponde, por un lado, con la tradicional identificación de Trabajo Social vs. marginación, es decir, los profesionales trabajan con personas marginadas, que tienen problemas, por lo que sus destinatarios estarían reducidos a esta categoría. Por otro lado, y haciendo una lectura positiva de esta identificación, la marginación, la falta de adaptación, el malestar psicosocial (si por ello entendemos una marginación en el sentido de que, en algún grado, afecta a los individuos y los aleja de su entorno) constituyen el objeto formal del Trabajo Social.

A la hora de concretar en colectivos determinados esa característica general de la marginación, los alumnos señalan de manera predomi-

nante a los colectivos con los que, históricamente, el Trabajo Social ha desarrollado su labor (tercera edad, minusválidos, infancia, drogadicción...) y, en segundo lugar, aparecen nuevos colectivos sociales de intervención fruto de la evolución de la realidad social (inmigrantes, parados...).

Esta determinación de colectivos nos pone de manifiesto que los alumnos son consciente de la aparición de nuevas necesidades sociales objeto de intervención del Trabajo Social y que esta aparición, que modifica el objeto material del Trabajo Social, no altera el objeto formal del mismo.

7. VALORACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS HUMANAS APLICADAS AL TRABAJADOR SOCIAL. Se planteó a los alumnos que valoraran, según la importancia, las características humanas que a su juicio debería reunir el perfil del Trabajador Social. Según sus respuestas consideran como algo «Muy importante+Importante» el que el trabajador social sea responsable (96%), solidario (94%), comprensivo (93%) y paciente (87%).

La solidaridad o ser solidario es un aspecto que ha adquirido una fuerte importancia social. Siendo considerado por parte de los alumnos con un alto porcentaje como un rasgo esencial en un Trabajador Social, podría denotar que existe una idea sobre la profesión que está relacionada con situaciones y problemáticas sociales difíciles y graves que exigen algo más que un comportamiento técnico, es decir, que exigen un compromiso solidario con ellas. Indicaría que existe en los alumnos un alto concepto de lo que deben ser las actitudes básicas de un Trabajador Social, y esto se podría aplicar también para el siguiente aspecto valorado como muy importante: la responsabilidad. La dificultad y necesidad de aportar soluciones a los problemas sociales exige profesionales «responsables», capaces de asumir los mismos.

Existe un segundo grupo de características personales que los alumnos consideran menos necesarias para un trabajador social: que sea respetuoso (81%), creativo (70%), crítico (70%), tolerante (70%), inteligente (70%), combativo (63%), persuasivo (59%), simpático (59%). Si bien las que se consideran menos importantes de las sugeridas son las de que el trabajador social sea bondadoso (importante para el 49%), con buena presencia (43%) y generoso (43%).

CONCLUSIONES GENERALES, A MODO DE SÍNTESIS

1.º El perfil sociológico de los estudiantes de 1.º de Trabajo Social en Huelva está bastante definido. En su mayor parte, se trata de mujeres menores de 25 años, de Huelva capital y provincia, con unos ingresos familiares declarados inferiores a las 200.000 ptas, que no se iden-

tifican, la mayoría, con ningún partido pero que, cuando lo hacen, prefieren al PSOE y a IU. De clase media-media y que proceden de COU con la Selectividad aprobada o de formación profesional de 2.º grado.

2.º Siete de cada diez alumnos han elegido esta carrera en primera opción, fundamentalmente, porque les gusta el trabajo que hacen los trabajadores sociales y porque creen que les puede servir para ayudar a los demás mejor. Así mismo, piensan acabar los estudios y en esta Escuela.

3.º En cuanto a las funciones que creen que tiene el Trabajo Social indican, como principal función, la de orientar a los usuarios sobre las soluciones a sus problemas.

4.º Identifican al Trabajador social como un investigador de los problemas sociales o bien, de las personas, pero, en cambio, no creen que el trabajador social sea un científico. Tampoco lo identifican en primer lugar con un profesional de la relación de ayuda, considerada por nosotros la respuesta más adecuada de las propuestas.

5.º La gran mayoría de ellos otorgan una gran importancia al Trabajo Social para la sociedad porque *la sociedad, las personas, la gente, los grupos necesitan ayudas pues..., existen problemas, necesidades, falta de recursos sociales, personales y humanos y..., el trabajador social ayuda, soluciona, resuelve, arregla los problemas que otros no pueden.*

Esta explicación contradice la identificación que hacen del trabajador social como investigador de los problemas sociales y de las personas ya que la importancia de la profesión y disciplina no reside en su vertiente investigadora de los problemas sino en la función de ayudar a los demás.

6.º Los profesionales del Trabajo Social, según los alumnos de 1.º, trabajan principalmente para colectivos marginados y, sobre todo, para toxicómanos, tercera edad, minusválidos e infancia, que han sido los colectivos con los que históricamente el trabajador social empezó a trabajar.

7.º Las principales cualidades humanas que asignan, por encima del 90%, a los profesionales del Trabajo Social, son el ser solidarios, compresivos y responsables.

CONCLUSIONES OPERATIVAS PARA LA DOCENCIA

1.º Necesidad de profundizar en el aula en el concepto de Trabajo Social, para contrarrestar las concepciones erróneas de partida: la identificación del trabajador social como un investigador de los problemas sociales y de las personas sin que ello se considere científico, por ejemplo.

2.º Impulsar la idea de la universalidad de los destinatarios de la profesión de los trabajadores sociales.

3.º Dada la oposición que percibe el alumno entre investigar y ayu-

dar (en detrimento de la primera) será necesario trabajar con los alumnos el proceso de relación de ayuda, en cierta medida, como un proceso de investigación operativa para que, a pesar de la complejidad del objeto de la disciplina, puedan determinar modelos generales de actuación que orienten la relación de ayuda.

4.º El elevado número de alumnos que dicen que van a finalizar los estudios en la Escuela de Huelva, debe ayudar a la planificación de la infraestructura, la cobertura de las prácticas institucionales de tercer curso y, sobre todo, la coherencia en los conocimientos impartidos evitando la reiteración de los mismos.

5.º La contradicción entre las características humanas (solidario, responsable, comprensivo, respetuoso, paciente...) que consideran importantes para el trabajador social y las practicadas por ellos como alumnos: una excesiva exigencia que no guarda relación con sus prácticas cotidianas como alumnos.

6.º Necesidad de potenciar los aspectos y funciones del Trabajo Social que no están orientados a la resolución asistencial y de ayuda de los problemas en su dimensión individual. Por lo tanto, habrá que potenciar la relación de ayuda como un proceso que tiene también una dimensión grupal y comunitaria, donde el aspecto preventivo de los problemas adquiere una mayor significación que el meramente paliativo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA REIJA, B. «El conflicto multicultural», en *Documentación Social*, nº 97, 1994, pp. 35-56.
- ALMARCHA BARBADO, A; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, B Y GONZÁLEZ JORGE, C: «Cambio y desigualdad en el profesorado universitario», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 66, 1994, pp. 117-139.
- ANTONS, Klaus: *Práctica de la dinámica de grupos*. Ed. Herder, Barcelona, 1990.
- BARDIN, Laurence: *El análisis de contenido*. Ed. Akal. Madrid, 1986.
- CANEVINI, M: «Asistencia». En *Diccionario de Sociología*. Ed. Paulinas, Madrid, 1986, pp. 114-120.
- CAÑAL DE LEÓN, P: «Las concepciones de los alumnos y alumnas sobre la nutrición de las plantas verdes». En *Revista de Investigación en la Escuela*, nº 13, pp.134-138.
- CUBERO OLIVARES, R: *¿Cómo trabajar con las ideas de los alumnos?* Ed. Diada, Sevilla, 1986.
- DRIVER, R.: *Un enfoque constructivista para el desarrollo del currículo en Ciencias. Congreso Internacional sobre la investigación en la Didáctica de las Ciencias y las Matemáticas*. Valencia, 1987.
- DUCROT, O. Y TODOROV, T.: *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1983.

- DURKHEIM, Emile: *Las reglas del método sociológico*. Ed. Morata, Madrid, 1986.
- ESCARTÍN CAPARRÓS, M.J.: *Manual de Trabajo Social (modelos de práctica profesional)*. Ed. Agua Clara, Alicante, 1992.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J.M.: «Relaciones entre Sociología y Trabajo Social: de una visión unitaria a un pluralismo paradigmático» en *Cuadernos de Trabajo Social* nº 3, 1990, pp 9-32.
- FERRATER MORA, José: *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*. Ed. Alianza, Tomo II. Madrid, 1987. Voz «idea».
- GARCÉS FERRER, J.; CAHOZ CAMPOS, M.J.; RÓDENAS RIGLA, F.J.; DURA FERRANDIZ, E.: «Valores y características de personalidad en estudiantes de Trabajo Social de la Comunidad Valenciana», en *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social* nº 1, 1992, pp.201 a 213.
- GUBERT, : «Análisis de contenido», en *Diccionario de Sociología*. Ed. Paulinas, Madrid, 1986, pp.75-84.
- LÓPEZ-ARANGUREN, Eduardo: «El análisis de contenido», en ALVIRA, GARCÍA, IBÁÑEZ: *El análisis de la realidad social*. Ed. Alianza, Madrid, 1986, pp.365-396.
- LLOVET, J.J. Y USIETO, R.: *Los trabajadores sociales: de la crisis de identidad a la profesionalización*. Ed. Popular, Madrid, 1990.
- OLIVARES JIMÉNEZ, E. *Didáctica de las ciencias naturales. Programa de Formación del Profesorado*. Ed. U.N.E.D., Madrid, 1992.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, C.; CORRALES PÉREZ, A; GIL FLORES, J. y GARCÍA JIMÉNEZ, E.: «Las concepciones de los futuros profesores sobre la función docente», en *Revista de Estudios Universitarios*, nº 6, 1993, pp. 9-26.
- SAUSSURE, F. de: *Curso de lingüística general*. Ed. Alianza, Madrid, 1987.